

# Arquitectura en Santo Domingo de 1924 - 1930

Por Lorraine de los Santos y Jacqueline Abreu



Malla Turull y Domenech. Casa "del Pulpito".

La ocupación norteamericana trajo muchas consecuencias al país aún después de finalizada, ya que ella ocasionó factores que vienen a cambiar la fisonomía de nuestra ciudad. Entre los más significativos, mencionaremos:

— El concepto de centralidad del modelo de desarrollo norteamericano: condensan toda la actividad política, comercial y habitacional en la ciudad de Santo Domingo.

— La transculturación: traen consigo nuevas formas de vida, grandes adelantos, los cuales penetran rápidamente en la mentalidad dominicana.

Los ricos comerciantes y terratenientes de la época comienzan un proceso de especulación de terrenos, por la limitación de parcelas en la parte antigua de Santo Domingo, debido a que se había convertido en centro administrativo, comercial y habitacional; para aprovechar esto, se comienzan a construir edificaciones de varios niveles, en hormigón armado (material innovador de la época), de tal magnitud que quieren colocar la ciudad al nivel de las grandes ciudades americanas y europeas. Este deseo de modernización hace que se comience a engalanar la ciudad con los nuevos estilos arquitectónicos predominantes como una respuesta flexible a una demanda diversificada, cambiante y consumista.

Durante el siglo XIX en Europa se ponen en boga estilos de reminiscencias históricas como el neoclásico, neogótico, renacimiento, etc., los cuales quieren revivir estilos pasados. Así comienza a extenderse el llamado estilo ecléctico, que es una interpretación libre de los estilos pasados.

Aquí en Santo Domingo el eclecticismo se desarrolló debido a la alternativa de diseño de mezclar las posiciones reformistas y tradicionales predominantes en la ciudad. Este movimiento, al servirse de nuevos materiales y nuevos métodos, imprime a la ciudad el ambiente de modernización tan buscado por nuestra sociedad.

La arquitectura de este período que abarcamos, la dividiremos en dos partes: la arquitectura de la ciudad intramuros y la de la nueva ciudad extramuros.

## CIUDAD INTRAMUROS

La arquitectura de esta zona se ve caracterizada principalmente por los edificios de varios niveles, en los cuales se puede notar el uso de nuevos materiales y métodos constructivos. El estilo imperante es el eclecticismo, de muy buen gusto, como podrá verse en las obras que mencionaremos a continuación, de diferentes arquitectos.

● Osvaldo Báez: graduado en París, se hizo cargo de la reconstrucción de varios edificios, especialmente del antiguo Palacio Municipal, hoy Banco de los Trabajadores, en El Conde, con su estupenda torre que podríamos tildar de estilo ecléctico neoclásico, pues precisamente Báez se caracterizó por su estilo neoclásico. También pueden ser estudiadas sus obras para el Hospital Padre Billini y la glorieta del Parque Enriquillo.

● Benigno Trueba Soares: puertorriqueño que estudió en la Universidad de Barcelona. Su obra arquitectónica se ha dividido en 2 etapas:

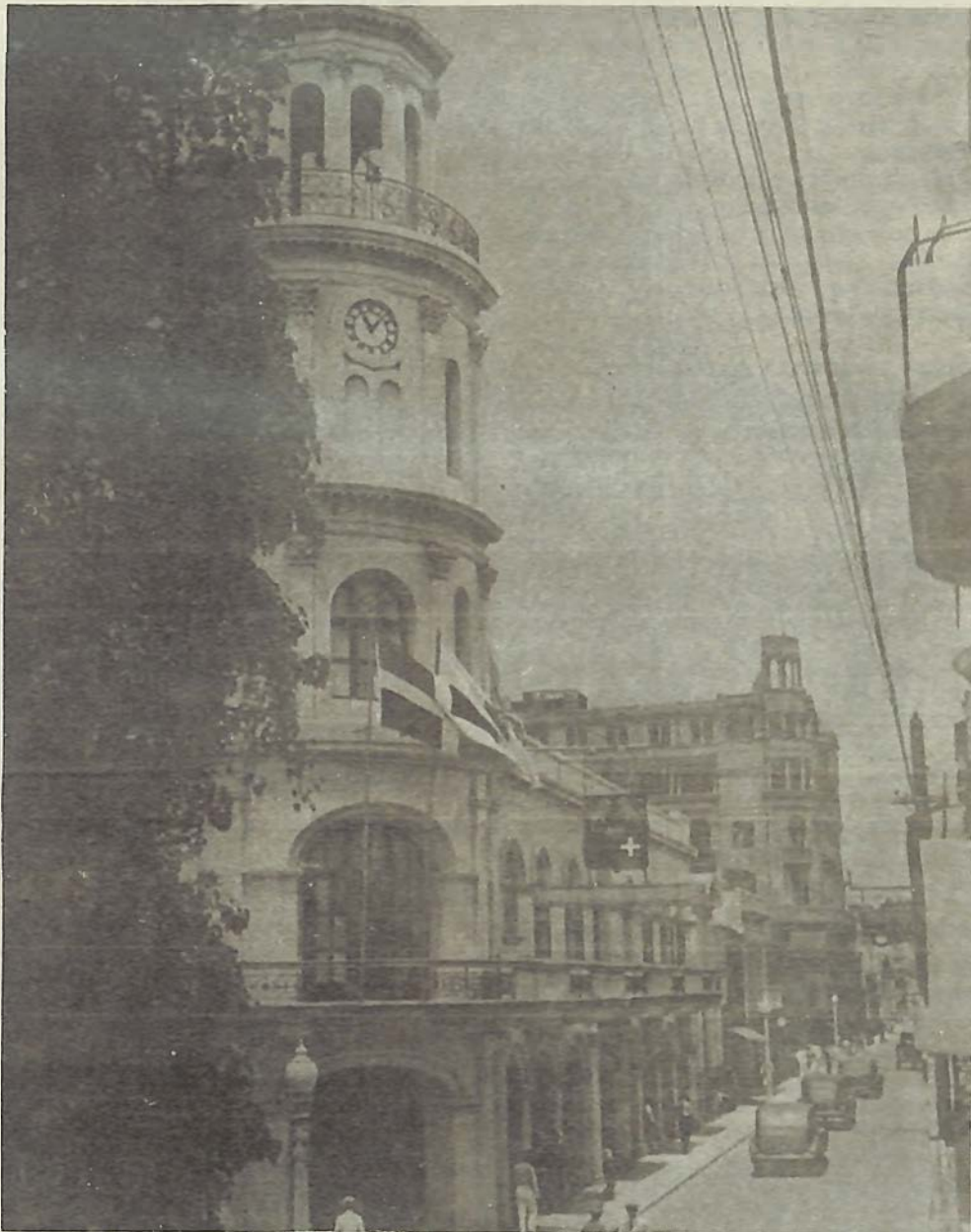
— La primera caracterizada por su parquedad, donde su arquitectura es prudente y de moderación económica.

— La segunda caracterizada por su eclecti-

cismo, es mucho más rica en contenido arquitectónico que la primera.

De su primera etapa provienen las obras: Edificio Cerame y La Opera, en la calle El Conde, y Edificio Velázquez, en la A. Meriño.

Sus obras eclécticas las caracteriza por querer diferenciar cada una de las plantas de la edificación, ya sea cambiando el modelo de las puertas, poniendo diferentes balcones o con diversas decoraciones. Aún así la obra de él se ve unida y coherente, pues todo este juego arquitectónico lo ejecuta con conciencia y muy buen gusto. Ejemplos de esto lo son el Edificio Baquero, de 1928, que fue proclamado



Perspectiva de la calle El Conde donde se aprecian el Cabildo, en primer plano, y el edificio Baquero, al fondo. (Foto: Oliva. Extraída de la obra "Trujillo o la Transfiguración Dominicana", de Ramón Fernández Mato. México, 1945).

como el más alto de la ciudad; de hormigón armado y de gran volumen, domina una esquina de la calle El Conde. Sus dos fachadas son de composición neoclásica, la torre que las une enriquece bellamente el conjunto. Este edificio fue innovador pues introdujo las grandes vidrieras de exhibición, sótanos, paños de granito como terminación, elevadores, etc.

También, el Edificio Díez, de 1929, mucho más ornamentado y ecléctico, pero realizado con tal acierto, que constituye una joya arquitectónica. También se localiza en la calle El Conde.

Por último, dos edificios de carácter residencial: el edificio Noboa, en Las Mercedes, de 1929, que para cada planta utiliza un modelo diferente de puerta, y donde vemos el cambio decorativo de los balcones sobre ménsulas; y el edificio Elmúdesi, en la calle Duarte esq. Padre Billini, que se sale ya del período estudiado, pues es de 1936, pero que también mencionamos como muestra de otra hermosa obra del arquitecto Trueba. De impresionante composición, se notan cuatro esquemas sucesivos que se repiten en las dos fachadas a ambos lados de una torre circular. Se destacan los detalles neoclásicos, como el frontón sobre pilastras. Su elaborada composición ecléctica y sus contrastes hacen la obra atractiva y bella.

● Malla, Turull y Domenech: Firma constructora constituida por estos tres catalanes. Realizaron importantes obras en

la capital y en el interior del país, participando activamente en un eclecticismo naturalista debido a su formación catalana, imprimiéndoles un sello personal, diferente y de muy buen gusto a todas sus obras; como es la "Casa del Pulpito o del Pudín", en la calle Padre Billini esq. Sánchez, de 1929, con su trabajado torreón o galería angular.

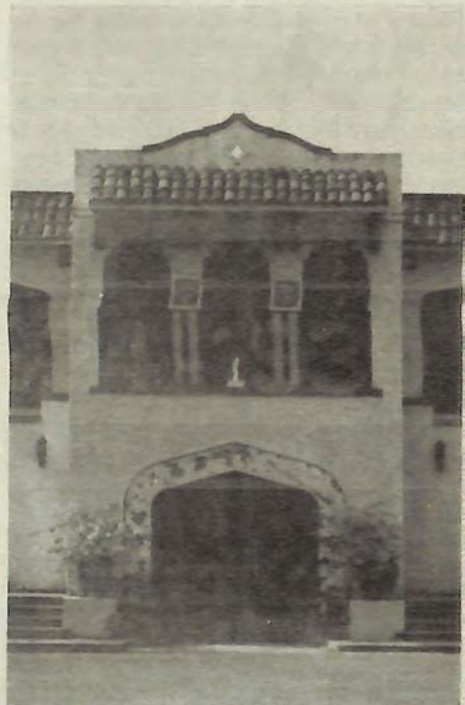
o Andrés Gómez Pintado: de origen catalán. Sus obras son de un eclecticismo tradicional catalán en el cual se destaca una riqueza en ornamentos elaborados y texturas que lo convierten en un eclecticismo naturista (Art Nouveau). Obras como la reconstrucción de la Casa de España (actual Codia), demuestran su estilo.

donde se ve claramente la influencia del Art Nouveau, que no tuvo mucha penetración debido a que necesitaba de maquinarias y mano de obra especializada que aquí no había. Ejemplos de esto son la Villa Hena en la Dr. Delgado, en donde los elementos estructurales se convierten en troncos, ramas y raíces; y las casas gemelas de Joaquín García do Pico, en la Bolívar, hoy muy remodeladas.

● Mario Lluberés: nace en Santo Domingo, tuvo experiencia como dibujante en Obras Públicas. Una de sus obras, fechada en 1930, es el actual edificio del Restaurant Da Ciro, en la Ave. Independencia, con un estilo neohispánico que tuvo mucha aceptación en la ciudad.



Malla, Turull y Domenech: Villa Hena, Dr. Delgado.



Pedro de Castro: Mansión Tejera-Alvarez. Gazeo, 1928.

Derecha: Elevación de la residencia Elmúdesi, de Benigno Trueba. Ciudad Trujillo, 1936. (Original propiedad del Departamento de Historia de Arquitectura).

Es una especie de palacete en donde su eclecticismo se ve plasmado en la combinación de elementos tomados de diversos estilos. Otra de sus obras fue una residencia en la calle Mercedes, donde se lee claramente el Art Nouveau, en las ménsulas y balcones, enmarcado dentro de un discurso estético neoclasicista.

## CIUDAD EXTRAMUROS

Paralelamente al desarrollo del centro de la ciudad surgió la ciudad extramuros, la cual se vio caracterizada por diferentes vertientes arquitectónicas:

1. La nacionalista, que surge como respuesta a la reacción de rechazo hacia el invasor norteamericano, reviviendo al español. Se caracteriza por la arquitectura neohispánica y morisca. Entre los autores y obras de esta vertiente, tenemos:

● Pedro de Castro: arquitecto puertorriqueño, fue uno de los precursores más importantes en la arquitectura contemporánea de aquellos años en Puerto Rico, trascendiendo a nuestro país. Una de sus obras más importantes es la Mansión Tejera-Alvarez (1928), de un eclecticismo neomodéjar definido; es un alto edificio precedido por una galería que está muy ornamentada con detalles musulmanes.

● Malla, Turull y Domenech: entre las obras de esta firma que se destacan, están aquellas que se revisten de detalles ornamentales caprichosos de temas vegetales,

Edificio Díez. Benigno Trueba, Santo Domingo.



